

FERNANDO DE ANTONIO TÉCNICO DE LA C. DE COOPERATIVAS

«En Bruselas existe cierto mercadeo con los temas de salud»

BEATRIZ JIMÉNEZ. PERIODISTA

Fernando de Antonio es técnico de la Sección de Ganadería de la Confederación de Cooperativas Agrarias de España y participante en los comités consultivos para temas ganaderos de la Comisión Europea. Considera que abordar el problema de las hormonas es muy difícil ya que hay muchos intereses económicos en juego y que, durante mucho tiempo, ha habido «muchas malinformaciones».

Mundo Ganadero.—¿Qué opina de las medidas de la Unión Europea de endurecer la prohibición del uso de hormonas para el engorde del ganado, precisamente ahora que Estados Unidos le ha denunciado por cerrar sus puertas a la carne hormonada?

Fernando de Antonio.—Pues que ahora la Unión Europea no puede dar marcha atrás porque no tiene capacidad para cambiar la opinión pública después de la campaña que empezó hace diez años respecto a las hormonas. Se ha malinformado mucho y ahora está en una disyuntiva difícilísima. Por un lado, tiene a la opinión pública contra las hormonas y un excedente estructural de vacuno del 105% sobre el grado de autobastecimiento, entre otras cosas porque el consumo está bajando. Y por otro lado están Estados Unidos, Canadá y Australia apretando.

MG.—¿Cómo piensa usted que puede acabar todo este conflicto?

F. de A.—Seguramente habrá medidas de retorsión, es decir, medidas para castigar a los pro-



«El principal reto que tiene ahora España es conseguir aumentar el número de primas por el cebo»

ductos europeos. En años pasados ya tuvimos los problemas del calzado y de los tomates, por los mismos motivos. Ahora no sabemos que pasará, aunque de todos modos, el país que seguramente se verá más perjudicado con este conflicto será España, cuando realmente los que están jugando un papel decisivo en contra de las hormonas son Alemania y Francia, que son los que tienen más problemas de excedentes.

MG.—¿Cómo es posible que otra vez nos veamos en guerra con Estados Unidos? ¿Tan poco realistas son las previsiones?

F. de A.—Todas las previsiones que se hicieron cuando se firmaron los acuerdos GATT

se basaban en que no iba a haber problema, porque iba a consumirse más. Se hicieron unos cálculos falsos para vender la idea de que el GATT no iba a influir en el sector de carnes. Pero al final resulta que el consumo ha bajado mucho. En Bélgica, Alemania y Holanda ha sido mayor aún. En España no ha bajado tanto.

MG.—La Unión Europea pone el pretexto de la salud pública para prohibirlas, pero imagino que habrá otros motivos...

F. de A.—En efecto. Cuando vienes a negociar con Bruselas hay dos temas que cuando los invoca la Comisión ya lo tienes todo perdido. Uno es el bienestar de los animales y

otro la salud de los consumidores. A partir de ahí, te lo tienes que tragar todo. Hay cierto mercadeo con los temas de salud porque por otros lados nos comemos auténticas basuras, sin embargo nadie habla de los conservantes ni de los plaguicidas. Pero, a parte de la opinión pública, Bruselas no puede dar su brazo a torcer con las hormonas porque, si lo hace, incrementaría la producción de carne en Europa y ya sobra bastante.

MG.—Así que en el fondo es un problema económico más que de salud pública...

F. de A.—Esencialmente es un problema presupuestario. Si mis ganados utilizan hormonas los excedentes se multiplican, lo cual conllevaría más oferta en el mercado, caída de precios, compras en intervención y por tanto más gastos para la UE.

MG.—En estas circunstancias, ¿cómo ve el futuro del sector de vacuno de carne?

F. de A.—El principal reto que tiene ahora España es conseguir aumentar el número de primas por el cebo. España tiene concedidas medio millón de primas y nosotros hemos pedido hasta el millón, porque nuestro principal problema es que no nos podemos desarrollar.

El otro reto es crear una interprofesional fuerte. Existen, pero no participan las familias que tendrían que participar. Creemos que en España deberíamos fomentar el tema de la denominación de origen de carne, más que nada por el efecto que podría tener sobre las carnes con buena imagen. ■